

# Tierra y Libertad

AÑO XXIV. NUM. 311 DICIEMBRE de 1968.—México, D. F. TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor Emeterio de la O. González.—López, 60-19 (Pasaje San Juan).—Registrado como Artículo de Segunda Clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos, en México, D. F.—Correspondencia y giros a Domingo Rojas. Apartado Postal M-10596, México 1, D. F.

## Congreso Internacional de Federaciones Anarquistas

Lejos de nuestro ánimo está el afirmar de manera gratuita o intencionada que el Congreso Internacional de Federaciones Anarquistas ha sido un evento limpio de errores o que consiguió poner en juego todos los grandes valores que encierra el movimiento anarquista internacional. No ha habido hasta ahora ningún evento semejante que haya conseguido esos objetivos. No obstante, si nos parece justo destacar la importancia positiva de ese acontecimiento y los caminos que él mismo ha abierto para llegar a una mayor coordinación internacional de las actividades anarquistas.

Ya la preparación misma de ese congreso tuvo frutos muy halagadores y realmente positivos. El trabajo activo, fecundo y eficaz de la Comisión Preparatoria consiguió que la mayoría de los anarquistas del mundo todo fijaran su atención en los más graves problemas actuales para estudiarlos objetivamente y buscarles soluciones a través del prisma de nuestras concepciones. Es cierto que en todo momento se sienten preocupados los anarquistas de todo el mundo por los más graves problemas de la época, pues su sensibilidad sociológica vibra intensamente ante todos los problemas humanos, pero rara vez tiene el anarquismo internacional ocasión de realizar un estudio coordinado sobre temas fundamentales y concretos enfocado desde casi todos los meridianos de la tierra. Y ese ha sido uno de los más valiosos logros de la Comisión Preparatoria del Congreso, pues consiguió interesar a los anarquistas de to-

das las latitudes para que analizaran previamente, cada quien en su lugar, los vitales temas de que se componía el Orden del Día. Antes incluso, la Comisión Preparatoria consiguió establecer contacto con agrupaciones y elementos anarquistas de casi todos los rincones de la tierra, contribuyendo, en algunos casos, a la propia creación de núcleos anarquistas en lugares donde no existían sino elementos dispersos y casi desconocidos entre sí. Y esa es una obra de alto valor positivo cuyos frutos han de ser de gran beneficio para las ideas y para el movimiento, pues aparte de que así nos conocemos más en nuestro propio seno y tenemos una idea más precisa de la realidad de nuestra cultura humana, la expansión y el conocimiento de nuestras ideas por elementos que las desconocen se hace más eficaz, puesto que facilitará las posibilidades de la propaganda por los esfuerzos aunarlos en agrupaciones antes inexistentes.

Por otra parte, durante toda su gestión, la Comisión Preparatoria consiguió llevar un continuado mensaje de aliento y esperanza al movimiento de todo el mundo. En cada uno de los boletines que editó se reflejaban de manera optimista las grandes posibilidades latentes que hay en el movimiento anarquista internacional para resurgir de un período negro de persecuciones y silencio. Y eso sólo ya justifica, por sí mismo, todos los esfuerzos loables de esa Comisión. Es probable, incluso, que ese optimismo que la Comisión Preparatoria consiguió llevar al ánimo de todo nuestro movimiento engendrara esperanzas desmedidas en los resultados del Congreso, creando la ilusión en algunos militantes de que ese congreso tendría la milagrosa virtud de resolver todos los problemas que tiene planteados el anarquismo. No obstante ese ilusionismo de algu-

nos compañeros ingenuos, ese optimismo que la Comisión Preparatoria consiguió llevar a todo nuestro movimiento es altamente positivo, pues nos descubrió posibilidades sobre las cuales todos nosotros nos mostrábamos muy ex-cépticos desde los últimos veinte años. Por lo cual, en realidad, sentimos un profundo agradecimiento hacia la Comisión Preparatoria.

El Congreso mismo no fue, es cierto (no podía serlo bajo ningún punto de vista), una panacea que resolviera todos y cada uno de nuestros problemas, pero tampoco creó problemas nuevos, lo que ya es una cierta virtud. Por el contrario, al Congreso se presentaron concienzudos estudios sobre los más importantes temas del Orden del Día, y en él se analizaron brillantemente los aspectos más graves que presenta la situación actual del mundo vistos con arreglo a nuestros puntos de vista. Sobre todo se hicieron profundas y acertadas exposiciones sobre la oposición fundamental y profunda que existe entre anarquismo y marxismo en el orden filosófico, doctrinal y táctico, tanto en cuanto concierne a la lucha por derribar los clásicos sistemas del capitalismo como en lo que se refiere a las normas que deben regir u orientar la sociedad nueva. En el Congreso de Carrara se aclaró, como no se había hecho en ningún otro lugar en las últimas décadas, la distancia básica que separa a marxismo y anarquismo. Y esa labor, que aún no ha trascendido porque no se han divulgado las actas ni los acuerdos del propio Congreso, es de urgente necesidad en estos tiempos en que el anticapitalismo de que hacen gala los marxistas es como un se-fuado que atrae buena parte de estas juventudes inquietas que están revolucionando el mundo presente. El Congreso comprendió que para el anarquismo y para las libertades humanas el marxis-

mo representa un valladar tanto o más pernicioso que el propio capitalismo, y por eso se empeñaron sus componentes en esclarecer bien patentemente el papel que el marxismo juega actualmente como factor regresivo o dique en los anhelos de libertad que la humanidad ha sentido desde siempre. Y esa labor, que es una de las más urgentes en las actividades del anarquismo militante, puede servir de basamento para estudios posteriores que orienten las actividades anarquistas encaminadas a poner al descubierto las falacias del marxismo. La propia avalancha juvenil que amenazó con obstaculizar las labores del Congreso se benefició de esas labores de esclarecimiento cuando el propio Cohn Bendit se definió como anarquista, enemigo del marxismo, aunque aceptaba la acción revolucionaria de las tendencias marxistas menos ortodoxas. Actitud que fue mucho más clara que la sostenida anteriormente cuando él mismo se definía como anarcomarxista, haciendo gala de un confusio-nismo muy propio de la época, pero muy deficiente, incluso considerado en su solo aspecto revolucionario.

Hay muchos otros aspectos realmente positivos del Congreso de Carrara, a pesar de las fallas que puedan achacarsele con más o menos razón. Y a quienes confiamos Tierra y Libertad nos parece que son precisamente los factores positivos de ese Congreso los que tenemos la obligación de airear para fortalecerlos, independientemente de que tengamos presente los factores negativos de que haya podido padecer para que no fructifiquen ni se repitan en el Congreso próximo que el anarquismo internacional ha de celebrar no muy lejamente. Y sobre esos aspectos positivos, mientras tanto, debemos agruparnos fraternalmente todos los anarquistas del orbe.

## Uno más uno Igual a Ninguno

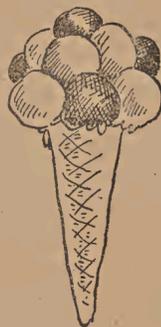
Por ABEL QUEZADA

SEGÚN ALGUNOS ESPECIALISTAS, PUDIERA LLEGARSE A UNA SORPRENDENTE ALIANZA MILITAR ENTRE E.U.A. Y CHINA COMUNISTA, CON LO QUE LOS ROJOS DEL MUNDO NO GANARÍAN PARA CORAJES.

LOS CAFÉS HAN VISTO DIVIDIRSE A SU CLIENTELA EN BANDOS QUE A LA VEZ SE SUBDIVIDEN EN BANDOS MÁS PEQUEÑOS.



PRIMERO FUE LA DESESTALINIZACIÓN: SURGIERON LOS KRUSHCHEVISTAS DESESTALINIZADOS MIENTRAS QUEDABAN LOS ORTODOXOS DE STALIN.— LUEGO LA LÍNEA DURA Y LA LÍNEA SUAVE...



PRONTO HABRÁ COMUNISTAS COMO HAY HELADOS: DE VAINILLA, DE FRESA, DE CHOCOLATE, DE TUTIFRUTI, ETC.

LUEGO LOS AMIGOS DEL COMUNISMO CHINO Y ENEMIGOS DEL RUSO O VICEVERSA, LUEGO EL CASO DE LOS ESCRITORES; LUEGO CHECOSLOVAQUIA Y AHORA ESTO...

## CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO

Por el Teniente Adolfo LAINEZ

En un tiempo —antes que la destruyera Perón— hubo una Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.). La Forá agrupaba a unos 200 000 trabajadores, con eso bastaba para mantener en ascenso a nuestra burguesía oligárquica, terrateniente y matriarcal. Las cárceles estaban atiborradas de presos políticos y la lucha era dura y sin cuartel.

Hoy impera la CGT que agrupa 4 000 000 de trabajadores. El elenco directriz de la CGT, ayer apoyaba a Perón y hoy gobierna con Onganía. Son poderosos señores, con grandes sueldos, regios coches, guardaspidadas, y hermosas y apetitosas secretarías, igual que los militares. ¿Qué interés pueden tener esos canallas para defender a los trabajadores? El

gobierno de los militares les amenaza con quitarles las dietas. Sólo así se comprende que pueda suceder lo que ha pasado. Respalda al gobierno más ladrón que jamás tuvo el país. Pruebas al canto. Acaban de adjudicar la mitad del subsidio petrolífero argentino a las compañías americanas y camufladas. Los trabajadores, es decir la CGT dirigida por el peronismo —taquera y nazi— no dijo esta boca es mía. Si dicen algunas frases altisonantes... pero que no hace peligrar sus robustas dietas.

Los dirigentes comunistas están ocupados de Vietnam, de Rusia, de los bandoleros soviéticos para exaltarlos. También los comunistas se las ven mal. Sus dirigentes en la Argentina tienen que defender a

Rusia, cuyos mandamases no son mejores que los nuestros y las tierras ajenas que ocupa la U.S., de los pueblos "fraternos" de Rumania, Bulgaria, Polonia, Hungría, etc. Como ustedes ven... en la Argentina reina la calma más chicha... Hasta que claro está, un nuevo núcleo de militares, aseste otro golpe y sean estos nuevos "salvadores" de turno quienes desquicien el país. Una tremenda tristeza y desolación agobia por igual a todos. Los negociados están a la orden del día. Los diarios que se atreven a publicar alguna cosa, son amenazados de clausura. Pero a la postre los únicos y verdaderos beneficiarios en todo eso es Norteamérica. El sistemático robo y despojo al país es en Argentina 50% a cada uno. Más detalles en el artículo próximo.

Editorial de "Le Nouvel Observateur"

## LOS MUROS DE BERLIN

Los calabozos de la República Democrática Alemana están llenándose. La cacería de "vagos" ordenada personalmente por Walter Ulbricht, jefe de estado y del partido comunista alemán, ha sido en verdad muy fructuosa. Cerca de 150 jóvenes están a punto de pagar lo que ciertos dirigentes de esa Alemania llaman cínicamente la recaída de Praga. En los muros de las principales ciudades —en Berlín Oriental, en Leipzig, en Halle— proliferan las inscripciones de "Viva Dubcek", "Abajo la invasión a Checoslovaquia". "Viva el socialismo humanista". Circulares escritas en igual tenor, en impresión a menudo primitiva, circulan en las fábricas. Dice una de ellas: "Nuestro estado, supuestamente socialista, ha creído oportuno enviar tropas para aplastar la democracia socialista. Y, no lo olvidemos, una vez más tropas alemanas han participado en la invasión de Checoslovaquia".

El servicio de seguridad del Estado entró en acción y las condenas, a menudo muy duras, no perdonaron a hijos de familias conocidas. Dos años y tres meses de prisión para Thomas Brash, hijo del viceministro de asuntos culturales, por haber pintado en los muros de Berlín Oriental un sedicioso "Viva Dubcek". Secuela, tal vez, de la época estaliniana, el muchacho fue denunciado por su propio padre... Rosita Huzinger, hija de una escultora muy conocida, estará más de dos años en prisión por un pequeño impreso "subversivo" que hiciera circular en una fábrica de Berlín Oriental. Igual castigo recayó sobre Sandra Veigl, la viuda de Bertold Brecht, y Erika Berthold, hija del funcionario que dirige el Instituto de Marxismo Leninismo en Berlín Oriental.

## VIBRACION DEL MUNDO

Por Proudhon CARBÓ

—EE. UU. no venderán armas a los países que aprensen sus barcos camaroneros.

Que Estados Unidos quede sin un mal camarónero... El camarón es muy bueno, ¡pero la PAZ es primero!

—800 sacerdotes "progresistas" de diversos países de América Latina, alarmados por las graves consecuencias que puede traer a breve plazo la iniquidad imperante en el mundo.

Lo triste, lo alarmante, lo angustioso e increíble del encabezado es que, en el original, la palabra PROGRESISTAS viene, efectivamente, entre comillas.

—Franco habla del peligro de las bases de EE. UU. para España.

Al parecer, el peligro aumenta cuando el monto de alquiler disminuye. (Esto explica la desesperación de Franco con lo de Gibraltar: la ocupación es gratis).

—El problema de la alimentación mundial puede resolverse mediante el átomo.

Si; los llamados "átomos para la paz" podrán resolverlo en un futuro vago e indeterminado. Los otros, los átomos para la guerra, en cuanto lo decidan los omnipotentes señores de los "pentágonos".

—Somoza, contra el comunismo.

¡Yaya noticia!

—Subraya Moscú su oposición a los golpes armados para tomar el poder.

Cuando el hombre es ya incapaz de dar malos ejemplos —dice el inflexible La Rochefoucauld— se dedica a dar buenos consejos.

—El Papa preconiza el diálogo con los ateos.

El diálogo ha existido siempre; lo que pasa es que ha estado más bien desprovisto de amabilidad.

—Envía Taipei 59 antigüedades a la Olimpiada Cultural.

Menos mal que no se les ocurrió incluir a Chiang Kai Shek.

—Un cabo tocó batería durante más de 80 horas.

Sería un cabo de artillería.

—Ex soldados negros de EE. UU., desilusionados.

Que los jóvenes de cualquier color se desilusionen de la sociedad actual, está bien. Que su contemplación no les permita llegar a ilusionarse, estará mejor.

—Aniversario de los Caballeros de Colón.

¿Aniversario? A juzgar por su espíritu, lo que deberían conmemorar es el milenario.

—Segue en estado de coma Oliveira Salazar.

Por lo visto, su agonía durará tanto como la interminable agonía a que él sometió al pueblo portugués.

—El yerno de Franco hizo el primer trasplante de corazón en España.

Se sospecha que fue él quien colocó en el pecho de su suegro el adoquín que lleva en lugar de tetra-céulo.

—Se habla de un profesor de Derecho para suceder a Oliveira Salazar.

Un profesor de Derecho no bastará para enderezar los entuertos cometidos por el viejo dictador en tantos años de tiranía.

—Surge la posibilidad de resistencia obrera en Perú.

¿Qué lástima que la posibilidad de esa resistencia sea tan sólo una esperanza! El proletariado debería estar eternamente movilizado, siempre listo a entrar en combate, en todas partes.

—Se casó Jacqueline Kennedy con el aventurero Aristóteles Onassis.

Decididamente, hacen falta muchos Evémeros en el mundo para ayudarnos a desvanecer tantos mitos.

—Medicina rusa para provocar buen humor.

El buen humor debe andar tan escaso en Rusia como el aceite de oliva en los países nórdicos: sólo se obtiene con receta y en la botica.

—"Limusina" para el Presidente Johnson, con dispositivos antibal y antibomba.

O no entendemos nada del asunto, o esto es lo que se llama "cuando hay confianza, da gusto".

—Muchos católicos desobedecen al Papa.

Esto de desobedecer al Papa estaría muy bien; lo malo es que tampoco se acuerda ya casi nadie de ese sencillito y profundo mandamiento que dice: ama a tu prójimo como a ti mismo.

—Vera Caslavskva se casó en la Catedral de México.

Con un paisano suyo, también católico, y con la asistencia del embajador de Checoslovaquia y de todos los miembros de la delegación olímpica de ese país socialista. (Por lo visto, hay resabios difíciles de extirpar de la mente de los pueblos. Pero no nos desanimemos).

—Murió León Felipe.

Un poeta que muere es una luz que se apaga, una esperanza que se extingue, una ilusión que se desvanece. En un mundo arrastrado al abismo por la vorágine de la violencia y la injusticia, los pueblos deberían cuidar de sus poetas con la misma veneración que los antiguos cuidaban el sagrado misterio del fuego.

Vaya sobre la tumba del viejo amigo, peregrino del ideal a quien encontramos por primera vez por los caminos ensangrentados de España, un puñado de flores rojas.

DESDE ESPAÑA

## CUARTO EXPEDIENTE AL DIRECTOR DE "CUADERNOS PARA EL DIALOGO"

Por la Dirección General de Prensa ha sido incoado un expediente administrativo sancionando al director de la revista Cuadernos para el Diálogo por dos artículos publicados en el número 50 de la revista, correspondiente al mes de noviembre de 1967. Uno de ellos se refiere a "La responsabilidad histórica del poder judicial" y el segundo a "Las limitaciones de la libertad de expresión".

El contenido de estas informaciones, según se dice en el expediente, parecen revestir infracción del artículo segundo de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, en lo que se refiere a falta de respeto a las instituciones y a las personas en la crítica de la acción política y administrativa.

Este es el cuarto expediente administrativo que se incoa contra el director de Cuadernos para el Diálogo, además de dos expedientes contra la editorial, uno de ellos resuelto a favor de la misma por el libro de Elías Díaz Estado de derecho y sociedad democrática, y el otro, pendiente, por el secuestro del libro La URSS, hoy, de Antonio Menchaca.

# LO QUE SE ESCRIBE, LO QUE OCURRE Y LO QUE SE HACE

Por Francisco CARRANZA

En la actualidad ya no caben polémicas entre anarquistas y marxistas "oficiales" por diferenciación de principios. Imprecaciones de los primeros contra los últimos por haberse convertido en los sátrapas más repugnantes de la historia es lo único que resta.

Los jercas rusos retiran una obra teatral de Evtushenko, porque éste protestó contra la invasión de Checoslovaquia por las mesnadas bolcheviques.

El nuevo torquemada que gobierna la desafortunada Portugal, sucesor de Oliveira Salazar, se ha sentido magnánimo: ha liberado al político opositor Mario Soares, cuya reclusión vencía el 13 de este mes.

Hasta los curas nos conceden la razón cuando, como en el caso del sacerdote lisboés José da Felicidade Alves, acusa a la jerarquía católica de Portugal por emplear métodos típicos del stalinismo y la Inquisición.

No todo es carroña en los países bolcheviques. Cinco soldados rusos que fueron conducidos a invadir la tierra checa, haciendo caso omiso de las declaraciones del "líder" Siqueiros, han sentido asco de lo hecho por sus gobernantes y han desertado pidiendo asilo político en Suecia.

Octavio Paz, el gran poeta mexicano, renunció a su cargo de embajador en la India, como protesta por la represión efectuada en contra de los universitarios huelguistas en México.

Uno de los líderes sindicales de los trabajadores de Salubridad ocupa, además, puestos en el Departamento del Distrito Federal, en Salubridad, en la Secretaría del Patrimonio Nacional, en el Seguro Social, en el Banco de Obras y Servicios Públicos y en el Congreso de Trabajo. ¡Luego habemos quienes dudamos de la omnipresencia de Dios!

Los checos gritaban en las calles de Praga: "Colgad a Breshnev!" Se trocaron los papeles: antes los marxistas eran perseguidos por los capitalistas, ahora lo son los obreros de los países bolcheviques por los de la hoz y el martillo.

El educador austriaco Erik Kuehnelt-Leddihn dice: "Los estudiantes revolucionarios de hoy se convertirán en los barrigones directores de empresa de mañana." Nos esforzamos para que no se realice su predicción.

Los "camaradas" rusos han presionado a los colegas que han impuesto en Checoslovaquia para que no haya control obrero en las industrias checas.

La Ragione, órgano de los librepensadores italianos, se ha convertido en una verdadera letrina; en un artículo en donde se comenta el Congreso Internacional de Federaciones Anarquistas, pretende llenar de lodo a todo el anarquismo militante. Es un lenguaje que ni los inquisidores de la Iglesia se atreven a usar actualmente. Mi primer impulso fue escupirles mi desprecio al autor del trabajo y a quien le ha dado cabida; pero he desistido de ello, cuando he puesto los ojos en órganos que se reclaman del anarquismo militante, ya que la opinión de algunos de sus colaboradores es tan desgraciadamente injusta e irrazonable, que me obliga a pensar que la pasión insana convierte en enfermos mentales a los hombres.

El grupo de Recherches sur L'Anarchisme d'aujourd'hui presentó al Congreso Internacional de Federaciones Anarquistas, celebrado en Carrara, una bibliografía de la literatura anarquista japonesa a partir de 1902, hasta 1968. Trabajo de sumo interés. Nuestra felicitación para tan digna labor.

Acaba de llegarnos el batallador periódico La Voz de Juárez correspondiente al pasado mes de noviembre. En él se incluye la despedida que hace el veterano luchador y animador del mismo, Arnulfo G. Pérez. Los morosos y los 84 años de este hombre honesto y consecuente en su lucha por un mundo mejor, es lo que ha determinado que después de 15 años de aparición consecutiva, tenga que ser suspendido. Su tenaz y permanente campaña contra la influencia religiosa en este país y en el orbe entero, ha sido más que magnífica. Lamentamos sinceramente su desaparición. Nuestros saludos y afecto a Arnulfo G. Pérez, hombre íntegro y cabal.

El Estado moderno, se acomoda a las exigencias de la tecnología capitalista y financiera, se emula, copia y repite sus procedimientos en todas partes. Enfocado el problema correspondiente a América, y específicamente a la Argentina, el avance progresivo de la técnica industrial se limita a introducir modificaciones superficiales en su parte directiva, descargando el peso de la responsabilidad en la producción a cargo y responsabilidad de la clase trabajadora. Todos los fenómenos que desequilibran el juego de las factorías, fábricas y complejos industriales se hacen gravitar sobre el proletariado organizado, topeamente sindicado factor distorsionante, sin exigir responsabilidad a la clase dirigente que, por incompetencia, inepticia y desprecio, pretende resolver sus quebrantos sometiendo a esclavitud a los productores, en igual medida que se hizo en el medioevo.

El trabajador organizado tiene la obligación, no solamente de reivindicar sus derechos de nuevas conquistas de mejoras, sino de participar activamente en la vida del mejoramiento común, echando mano de los recursos que le son propios. Superado el principio de la invulnerabilidad del derecho exclusivo de la propiedad en movimiento, es necesario hacerse conciencia social de que todo lo creado sobre la tierra ha sido producto de su esfuerzo y sacrificio. Como tal tiene la obligación de administrarlo como cosa suya, ya que le pertenece por derecho natural. La ocupación de establecimientos como acto de fuerza para hacer valer sus derechos no puede limitarse al cierre de la fábrica, o este industrial, y cruzarse de brazos. Su deber es tomar a su cargo la administración, en sus fases de producción y comercialización. Si la parte directiva no atina a resolver los problemas inherentes a toda la colectividad que interviene en esos procesos en épocas normales, justo y necesario es que lo haga el proletariado. La producción, el ritmo de trabajo no puede interrumpirse. Establecimientos parados perjudican más a los trabajadores que a los titula-

# PANORAMA DEL MUNDO SOCIAL

Por Campio CARPIO

dos propietarios. En momentos de crisis, cualquiera sea la circunstancia, la huelga de brazos caídos, los beneficia, tan luego por lo que los equipos de producción no experimentan daño y la denominada "legislación social" les facultada para no pagar salarios por huelgas que, en muchos casos, hemos visto han sido expuestos provocadas por los propios patronos y directivos.

En el orden de la tierra y en lo concerniente a la Argentina, desde Rivadavia acá ningún gobierno posterior se ha atrevido a alterar el régimen de propiedad del suelo, que ha venido adquiriendo infalibilidad intocable. Las tierras profundas, más productivas, desde la época de la Colonia, pertenecen, por derecho de propiedad, en sus más grandes extensiones a familias linajadas o de rango social o instituciones jurídicas, no de persona física. La apropiación del suelo a precio venal, o por donación, constituye un baldío para la justicia, porque impide la posibilidad de que personas

o instituciones técnicamente más capacitadas las exploten en grado y volumen de acuerdo con las exigencias agrotécnicas modernas.

Partiendo de la Conquista del Desierto, esa iniquidad se ha repetido brutal y descaradamente, en proporciones tales que personas, personeros, familias o entidades jurídicas se posesionaron de enormes extensiones robadas al indio y recibidas como recompensa, botín, donación y en reconocimiento de méritos militares o de otro orden, real o ficticio, pero que, en esencia, constituyen particulares Estados terratenientes dentro de la esfera nacional. Justo es reconocer que la hipócrita justificación de ese derecho de propiedad significa desmedro, desconsideración y erradicación del indio, paría como nosotros al que el proletariado tiene que hacerle justicia. Un horrendo sentimiento de venganza y de iniquidad pesa sobre todos los ciudadanos de la colectividad. Si la justicia de nuestra civilización no alcanza a redimir y poner en su lugar la verdad histórica, creando una falsa tradición que a todos humilla, la clase trabajadora, directamente tan menospreciada por los dueños de la tierra como del indio hace un siglo, es que verdaderamente la ciudadanía no superó las primeras etapas del barbarismo.

La tierra, y con ella todas las actividades propias del desenvolvimiento actual, han de constituir un motivo irrenunciable de lucha sin cuartel y en todos los terrenos para administrar justicia y equidad, humanidad y recompensa por el esfuerzo invertido por el trabajador para beneficio común. El derecho de propiedad inmueble y cuanto provenga de una actividad colectiva, tiene que experimentar en la sociedad moderna los cambios revolucionarios propios a una evolución sin retrocesos. Las clases dirigentes y los gobiernos, cualquiera sea su color, han sobrepasado los límites permitidos por la tolerancia. La etapa de la propiedad privada ha sido superada. Entramos en la faz de la socialización, con el aporte de los conocimientos que pone a nuestro servicio el saber y la comprensión social.

# EXTRACTOS DE PRENSA

Por Luis CASTRO

Durante los tumultos revolucionarios del Congo Belga en 1960, una monja belga fue atropellada y dejada encinta. (No sabemos si por allí anduvo algún Lertoux negro.) Llevada a Bélgica la monja encinta, fue sometida a una operación para hacerla abortar, por hábiles médicos, con todas las seguridades para su salud y su vida. Esto, con la aprobación del santo padre de Roma.

Años más tarde, una pobre muchacha demente, fue violada por un bárbaro y dejada encinta. Los familiares de la muchacha, previendo que la demente no sentiría el menor instinto materno capaz de criar el futuro hijo, imploraron al santo padre de Roma el permiso para hacer abortar a la pobre demente sin caer en las iras del Señor. El Santo Padre se negó a ello alegando "el derecho a la vida de todo ser incipiente". Un médico conocedor de estos dos casos, en los que el Papa se comportó de tan distinta manera, lo dio a la publicidad recientemente en una revista suiza.

(De Le Canard Enchaîné, París, 7-VIII-68.)

El Imperialismo del dólar acondiciona sus empréstitos a los países hispanoamericanos, a la compra por éstos a aquél de sus productos al precio que los prestamistas imponen, y la compra de los prestamistas de las materias primas y productos agrícolas de los hispanoamericanos al precio que les conviene. Una verdadera explotación colonial.

(De toda la prensa comunista del mundo entero.)

Hasta hace muy pocos meses por lo menos, una tonelada de antracita que en los países capitalistas costaba 8 100 rublos, Checoslovaquia debía pagar a Rusia 12 900 rublos. Por una tonelada de petróleo crudo que en el infame mundo capitalista se adquiría por 8 600 rublos, Checoslovaquia debía entregar al paternal Estado ruso 17 200 rublos. Por una tonelada de bencina 33 700 rublos, ofrecida en el mercado capitalista por 13 100 rublos. Por una tonelada de mineral de hierro, la amada Checoslovaquia debía pagar a sus amantes del Kremlin 9 500 rublos; la misma que se vendía en el detestable mundo capitalista a 4 200 rublos. Y en fin, por un par de zapatos de cuero que los capitalistas del Oeste cobraban 3,61 rublos, Checoslovaquia pagaba y seguirá pagando 5,56 rublos.

(De Volontá de Italia, 9-X-68.)

Se ha celebrado en EE. UU. el proceso contra siete hombres y dos mujeres acusados de haber incendiado los archivos de una oficina de reclutamiento de Baltimore. Se les ha cargado penas de hasta 18 años de prisión. Los condenados son todos católicos; entre ellos tres son tonsurados, un fraile, un ex cura y una ex monja.

(De Times, 11-X-68.)

El padre Schillebeekx, profesor de la Universidad de Nijmegen, Holanda, está tirando cada libro que estremente las bóvedas del Vaticano. Aboga por la descentralización de la autoridad de la Iglesia; asegura que eso de la virginidad perpetua de María, es una cosa simbólica antes que un hecho biológico; lo de la resurrección de Cristo, no significa la recomposición física de su cuerpo, sino el impacto de su personalidad en sus discípulos y su presencia en los corazones de todos los cristianos. El santo padre quiere procesarse, pero el cardenal de Utrecht le advierte al Papa, que eso sería la condena de toda la Iglesia holandesa.

(De Time, 11-X-68.)

"Ni el dinero, ni el progreso técnico, ni la omnipotencia del Estado, pueden satisfacer las necesidades del hombre.

"Sería, pues, inútil cambiar el régimen si no se cambia la sociedad. Y el cambio de la sociedad comienza y acaba por el cambio del hombre".

(De Le Monde de París. De un manifiesto lanzado por diversas personalidades católicas en mayo de 1968.)

"En mi juventud, he tenido veleidades de anarquista y he llegado a entender perfectamente bien la repulsa orgullosa y temeraria prevaleciente en las filosofías de los adultos. Pero el anarquismo, que es total ausencia de gobierno central, implica perfección humana. El gobierno es innecesario porque cada cual y todos son tan conscientes de sus deberes, que forzosamente resulta una sociedad armoniosa. Estamos muy lejos de ese estado de felicidad."

(De una carta de un tal L. A. Jackson en The Guardian de Londres.)

"Mr. Jackson sugiere en una carta bien meditada, que el anarquismo implica perfección humana. No es así exactamente. Los anarquistas no se hacen vanas ilusiones de la naturaleza humana. Efectivamente, es a causa de esa imperfección del hombre que los anarquistas rechazan el gobierno. Ningún hombre es perfecto. Por consiguiente, ningún hombre es apto para gobernar a los demás."

(De una carta del reverendo Andrew King publicada en The Guardian poco después de la anterior.)

# DE LA PRENSA DIARIA

La acción rusa aleja, por mucho tiempo, los sueños de reformas sociales importantes en Latinoamérica. Por debajo, o por encima, de las invectivas, protestas y condenas, las dos potencias mundiales buscarán la realización plena de los acuerdos de Yalta, ajustándolos a las nuevas situaciones que el tiempo ha originado. Un reparto equitativo para estas potencias, del mundo. Negociaciones que permitan una nueva paz que no sea alterada por Vietnam, Cuba y Checoslovaquias. Una paz alzada sobre los cadáveres de los hombres que han muerto en varias regiones del mundo por lo que creían era la libertad, por lo que creían era el socialismo y que ha sido, al fin de cuentas, el afianzamiento de poder de la URSS y los Estados Unidos. A nosotros, los individuos concretos que no creemos en potencias y soñamos con justicias sociales y libertades, no nos queda sino la insistente protesta contra una y otra potencia, esperando que como la gota de agua insistente acabe por horadar la roca del poder. Vietnam y Checoslovaquia son dos símbolos de esta, al parecer inútil, protesta del hombre de carne y hueso.

Una nueva revolución comienza a realizarse. Es una revolución cuyas expresiones y lenguaje son comunes a los jóvenes y a las personas inteligentes tanto de los países socialistas como de los capitalistas. Un mismo lenguaje puede percibirse ya en las voces dirigentes de las jornadas de mayo en París, de las luchas raciales en Norteamérica, de las exigencias democráticas en Latinoamérica, en las batallas en nombre de la liberalización y de la libertad en Checoslovaquia. Este lenguaje aún no se concretiza programáticamente, aunque no pasará mucho tiempo antes de que así suceda.

Todos ellos, aunque de personalidad distinta, rechazan al Partido Comunista porque lo juzgan demasiado cauteloso y burocrático. Critica que no aplican al comunismo de Mao Tse-tung. Tampoco están ligados con este último. Son definitivamente anarquistas, antigobierno y antipartido. Coinciden, eso sí, en un punto de palpitante actualidad: su oposición a la guerra en Vietnam y al imperialismo. Es notable ver cómo lo que desde hace años ocurre en Vietnam ha servido de catalizador a todos estos brotes de indignación juvenil.

# REMOCION INESTIMABLE

Por Francisco S. FIGOLA

Para mí, cualquiera sea el ideal que sustenta el individuo y cualquiera la misión que desempeña, merece mi respeto si se conduce con altura y procede con nobleza.

Se equivocan los que dicen que vierto juicios agraviantes contra el Clero, por el simple prurito de zaherir a los que cumplen funciones eclesiásticas, y no sólo se equivocan, sino que se exceden en sus expresiones. Pero antes de proseguir conviene aclarar, que disentir, no significa agraviar. Para mí, los que oficiaban de pastores espirituales en el seno de la Iglesia, no se diferenciaban en lo más mínimo de los demás mortales; por consiguiente, no les reconozco otros méritos ni otras virtudes que aquellos que se reflejan en sus actos, porque no juzgo al individuo por los hábitos, sino por los hechos.

Ellos, más que nadie, están obligados a observar una conducta irreprochable, no sólo porque alardean de virtuosos, sino porque se erigen como intérpretes de las revelaciones divinas y como fieles apóstoles de las doctrinas de Jesús.

El hecho de colocarse por encima del común de los mortales, estableciendo una línea divisoria entre lo terreno y lo celestial, considerándose los elegidos del todopoderoso y los llamados a iluminar el mundo y regenerar los hombres, los obliga, repito, a conducirse con altura, evitando rozar las podredumbres humanas, siempre que no sea con el fin de depurarlas. Pero ocurre que estos santos varones, no siempre están sobre la línea que les señala su apostolado. Suelen andar a los tropezones en asuntos ajenos a la incumbencia de sus ministerios. Muy a menudo se les ve acudillarse en las alcantarillas de los políticos, alentando a los caudillos ambiciosos, que aspiran a sojuzgar a los pueblos, y siempre hay un tonsurado que hace de eminencia gris en los sucios asuntos de Estado; y si un gobierno no se inclina reverentemente acatando sus nefastas sugerencias, corre el riesgo de caer en las emboscadas que le tienden a lo largo del camino, los astutos conjurados.

Suele ser muy negra la actuación de la sotana en los escenarios de la política gubernamental. Siempre hay rastros que denuncian su presencia en los vuelos regresivos de un gobierno; y en el terreno filosófico y cultural, montan guardia permanente, pulsando las vibraciones del pensamiento, y si observan indicios promisorios y un agitar de destellos deslumbrantes, lanzan el grito de alarma, que retransmiten las rondas, advirtiendo a los embozados que conspiran en las sombras, del peligro que se cierne sobre la comunidad... y entonces, aparecen los siniestros personajes de las noches medievales, encendiendo las hogueras o añorándolas, con diabólica fruición.

La Historia se estremece y se horroriza cuando advierte un gesto de alborozo en el rostro sombrío de los clérigos, porque presente un aletear de buitres, que se disputan al recio Prometeo, ansiosos de devorar sus vísceras y desgarrar las fibras de sus nervios. Si los observamos a través de las emociones afectivas que nacen de los impulsos pasionales, no se diferencian de los demás mortales, más que por el revuelo de la sotana; y muchos de ellos rebasan la

escala del pentagrama prohibido con los ojos atravesados de lujuria pagana, y en sus arrebatos eróticos, abrazan la podre de todos los vicios que fermentan en los subseuelos de la inmoralidad, salpicando de lodo los sacros mandamientos y haciendo trizas los votos de castidad.

Ahora bien: Si la prevaricación, los extravíos sexuales y los atentados al pudor están comprendidos como actos deshonestos, ¿por qué no han de ser considerados como tales si son cometidos por los clérigos? ¿Acaso las desviaciones e informalidades, la impudicia y el desenfreno de las castas sacerdotales, no revisten la misma peligrosidad que la de cualquier otro mortal? Claro que para muchos que viven en una nube de incienso, contemplando el mundo a través de las estampas iluminadas en tricromía, ni soñando llegan a imaginar, que detrás de las túnicas y los capelos asoman las gampas de Lucifer, y que debajo de la sotana de los clérigos, con cara de angelitos, se agazapan el lúbrico y el sátiro, ávidos de placeres lujuriosos.

De carne somos, y los frailes no están hechos de otra materia. Ellos llegan al mundo por el mismo conducto que los demás mortales, con las mismas necesidades y expuestos a las mismas tentaciones. Pero como no pueden eludir las leyes de la vida, que son más fuertes y más sabias que los dogmas de la Iglesia, se deslizan en las sombras como simples delincuentes, para llenar el cometido que les demanda la naturaleza, y por esta misma razón es que se enfangan en los vicios más repugnables.

El velo de misterio que extiende la Iglesia sobre los actos afectivos de índole pasional y la prohibición que se les impone a los frailes de ejecutarlos libremente con el cuento del voto de castidad, son los factores principales de los desórdenes y extravíos sexuales tan comunes en las penumbras de los monasterios y recovecos de los templos.

Como se ve, yo considero la situación y hasta justifico los excesos de la gente de sotana; y para que no me atribuyan el cargo suspicaz y evitarlos que piensen que yo imagino estas inmoralidades practicadas en los santuarios, por los santos varones, porque siento antipatía por los curas, los tranquilizaré extrayendo de los archivos de la delincuencia eclesiástica, algunos de los muchos abusos que se ocultan y se callan y que dicen con elocuencia aterradoramente del relajamiento moral de estos santos varones. El papa Alejandro VI (1492-1503) desfloró a su propia hija. Otro tanto hizo Paulo III (1534-1549) con la hija y la hermana. Julio III y Paolo II tenían preferencias sedomíticas.

Giovanni XII (956-963) practicó el incesto y el concubinato y asesinó a su propio padrino.

En 1538, el Estado de Milán suplicaba al papa que interviniese el monasterio de las Benedictinas, porque reinaba allí tal corrupción, que sobrepasaba a los más infamantes de los retributos.

El predicador Berletto decía, que los monasterios eran harenes, para regocijo de obispos y frailes, y gritaba indignado: "¡Cuánta lujuria, cuánta fornicación! Los W. C. resuenan por los gritos de los recién nacidos, que allí se tiran".

# Declaración de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio

Estas líneas van dirigidas a todos los que se interesan en nuestros problemas, a todos los que de cerca o de lejos comparten nuestras inquietudes, a todos los que sienten esperanzas coincidentes y que siguen confiando en el porvenir que ha de aportar a nuestro pueblo las libertades perdidas, la justicia y el bienestar pisoteados por el régimen franquista. Con ellas, queremos precisar una vez más lo que es y representa la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio y dejar clara constancia de lo que siempre fue nuestra razón de ser: la defensa de los intereses de todos los mutilados e inválidos de nuestra guerra y de las aspiraciones antifascistas que siempre guiaron sus pasos.

En nuestra Liga de Mutilados, contrariamente a ciertas opiniones que de vez en cuando se expresan desfigurando la verdad, no existen discriminaciones ni preferencias. Todos los afiliados son iguales en derechos y deberes y los hombres que la representan, las actividades que se desarrollan, los acuerdos, que se aplican, son la consecuencia directa de las decisiones libremente adoptadas por el conjunto. Los mutilados e inválidos forman un todo en el seno de su organización exiliada, que es la continuidad natural de lo que el conjunto de heridos crearon en el curso de la contienda contra el fascismo. Sin distinción de credo político o sindical, se agruparon fraternalmente y prosiguieron estrechamente unidos sus actividades, guiándose como único objetivo el de conseguir aportar, a aquellos de sus compañeros más desvalidos, una ayuda que les permita atender a sus más perentorias necesidades.

El control de sus actividades está al alcance de cualquier afiliado y de todos los Comités Departamentales, ya que el Comité Nacional estuvo y estará siempre a la disposición de quienes soliciten precisiones, explicaciones o aclaraciones, presto a ofrecerlas sin recato y con la mayor amplitud. Diríamos más: esta actitud clara y consecuente, estamos igualmente dispuestos a adoptarla con todos los organismos afines que puedan sentir inquietud en lo que a la gestión de la Liga se refiere, ya que todo lo que se hace en el seno de nuestra organización, puede ser en cualquier momento del conocimiento general.

¿Cuáles son nuestros objetivos? Conseguir que se ayude moral y económicamente a los mutilados e inválidos más necesitados, serles útiles en la medida de lo posible, aportándoles el máximo apoyo. La Liga de Mutilados hace a este respecto todo cuanto está a su alcance, ateniéndose a una norma constante e inamovible: la de ayudar sin distinción a quienes más lo precisen, sin más consideración que la de una necesidad evidente.

Pensamos en los grandes mutilados ciegos y amputados dobles, en los que residen en permanencia en hospitales y hospicios, en aquellos que atraviesan situaciones difíciles, sin que jamás entren en nuestra cuenta discriminaciones de tipo político o sindical que nunca tuvieron cabida en nuestros medios. La fuerza de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio radica precisamente en su unidad, que los años transcurridos no consiguieron romper, pese a que de tiempo en tiempo se lancen contra ella estúpidas e inoperantes embestidas.

Lo que es y representa la Liga, lo que persigue y desearía poder obtener, no siempre parece haber sido comprendido. Por razones que a veces se nos escapan, la solidaridad que se destina a nuestros mutilados e inválidos decrece constantemente y casi se está diluyendo en la nada. Salvo una ayuda constante y meritoria que agradecemos sinceramente y algunos otros donativos de menor importancia que recibimos regularmente, y que honran a quienes nos aportan estos gestos solidarios, las atenciones que se nos destinan van tomando las características del olvido total y definitivo. Los compatriotas, los partidos y las organizaciones del exilio, el gobierno republicano español, las centrales sindicales obreras internacionales, los grupos y personalidades afines, responden con el silencio a nuestros frecuentes llamamientos, y si contestan, lo hacen para excusarse de sus carencias con pretextos y razones que por lo general nada justifican. Es mucha la tristeza que nos causa constatarlo y que expresamos públicamente para que se tenga conocimiento del vacío casi total que nos rodea.

No sabemos si estas líneas tendrán la virtud de despertar en favor de nuestra causa adormecidos sentimientos solidarios. Ojalá que fuese así, pues por poco que cada uno nos ayudara a tener de sus posibilidades, conseguiríamos abrir perspectivas mucho más favorables a los mutilados e inválidos necesitados, a quienes podrían concederse ayudas y atenciones más substanciales. En cualquiera de los casos y sean cuales fueren los resultados obtenidos, nos quedará la satisfacción de haber cumplido con un deber insoslayable: el de situar en el lugar que le corresponde a la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España, una vez más, en lo que concierne a su situación y a los objetivos que se ha trazado.

## NOTA DE SUMO INTERES SOBRE LA ENCICLOPEDIA ANARQUISTA

Ante la insistencia del compañero Vicente Sierra, de Caracas sobre la edición, por su cuenta personal y exclusiva, de la Enciclopedia Anarquista en castellano en forma de cuadernos separados, independientemente de la edición proyectada definitivamente por el Grupo Tierra y Libertad, de México, de acuerdo con el compañero Víctor García, nos vemos en la necesidad de aclarar lo siguiente: Primero.—La traducción en castellano la estamos realizando nosotros, de acuerdo con la red de traductores esparcidos por todo el mundo que efectúan este trabajo fundamental. Segundo.—La edición la haremos por tomos completos, sin que haya ninguna posibilidad de que proporcionaremos al compañero Vicente Sierra ninguna clase de material antes de que aparezcan consecutivamente los tomos pertinentes. Tercero.—En cuanto tengamos el primer tomo dispuesto para en-

viar en máquina comunicaremos la fecha de aparición (probablemente en los primeros meses de 1969), y el precio a que se venderá cada tomo. Cuarto.—El dinero correspondiente a las suscripciones que ya han hecho algunos compañeros para recibir la edición castellana de la Enciclopedia por cuadernos, tal y como se había proyectado, está en poder de Vicente Sierra, por lo cual, aquellos suscriptores que deseen recibir los tomos deben comunicarlo al compañero Vicente Sierra su decisión para que esas cantidades sean abonadas al importe de los tomos editados por nosotros. Quinto.—El compañero Vicente Sierra se separó voluntariamente del grupo editor que formábamos inicialmente al no estar de acuerdo en que la edición se efectúe por tomos completos en cooperación con la Editorial Cajica, de Puebla, México. El Grupo Tierra y Libertad. México, diciembre de 1968.

# SECUELA de lo de CHECOSLOVAQUIA

Tierra y Libertad se siente altamente solidario con el compañero Marco Panella y demás anarquistas que, conjuntamente con otros proletarios, fueron encarcelados en Bulgaria, por expresar su repudio a la infamia perpetrada por los herederos del Zar de todas las Rusias, ejecutado por los que de veras hicieron la revolu-

# El Fraude de los SOVIETS

Por TABARRO

Los autócratas del Kremlin, poco a poco van imponiendo a Checoslovaquia su tiránica voluntad. "Persuasivamente", con la amenaza de los tanques y la artillería, los esbirros y verdugos moscovitas van suprimiendo las libertades que el pueblo checoslovaco se había dado a sí mismo; pues es justo decirlo, los gobernantes checoslovacos, excepcionalmente, no han sido peles de Moscú, como tantos otros, tipo Laval, Janos Kadar, Quisling, sumisos al yugo extranjero y tiranos de su pueblo por delegación del invasor. El ejército rojo, la checa rusa o N. K. V. D. van suprimiendo todo vestigio de libertad. Esto, dicen los zares rojos, para salvar el socialismo, pues Checoslovaquia tornaba poco a poco al terrible régimen burgués. Así más o menos "razonaba" el angelical Torquemada. Tostaba o amenazaba tostar a los hombres para salvar su alma de los horrores del infierno.

El último "ukase" imperial bolchevique, ha sido la supresión de los auténticos soviets (o consejos de obreros) que allí funcionaban sin injerencia ninguna del gobierno ni del Partido Comunista checo. Notable excepción en el mundo llamado comunista. Y es aquí donde está el motivo de estas líneas.

Que los invasores rusos han suprimido los auténticos soviets, no puede dudarlo ningún feligrés comunista por muy impermeabilizado que tenga su cacumen con dogmas marxistas. Lo ha referido la prensa oficial rusa, lo han repetido los periódicos comunistas de todo el mundo. Pero el feligrés comunista, lleno de asombro se planteará esta pregunta: ¿Por qué la Unión Soviética suprime los soviets?

Lo hemos dicho millones de veces: el régimen que azota a Rusia es lo más antitético de un régimen de soviets (o consejos). La idea de soviets, es sinónimo, consubstancial de la idea de revolución social. E implica íntegramente todo lo constructivo que hay en el socialismo. Se da de patadas con la dictadura del proletariado que nos han dicho coexistente con los soviets. Soviet y dictadura son tan antitéticos o antagónicos como la luz y las tinieblas. Lenin y toda su pandilla, eran opuestos a la idea del soviets como su profeta Marx. El marxismo bien entendido es el autoritarismo exacerbado, consecuencia lógica de su materialismo infrahumano, de su negación de los valores morales del hombre. Con ese concepto degradante del hombre, que lo equipara a la bestia, el marxismo tenía que concebir una sociedad jerarquizada, y a la cabeza de ella, la "intelligentzia", así autodenominados los más audaces, los más carentes de escrúpulos morales para asaltar el Poder. Y una vez

## ADMINISTRATIVAS

HASTA EL MES DE NOVIEMBRE DE 1968

ENTRADAS	
Rafael Martínez, Tampico, \$ 50.00;	
Paulo Ficarrotta, Tampa, U.S.A., \$ 62.25;	
Bruno Pedrola, El Monte, California, \$ 124.45;	
Vicente Solórzano, Tampa, U.S.A., \$ 125.00;	
Vicente Solórzano, Tampa, U.S.A., \$ 125.00;	
Victor M. García, Forest Hill, U.S.A., \$ 125.00;	
Emma Lamiel, Montreal, Canadá, \$ 60.00;	
Antonio Grasa, D. F., \$ 100.00.	
José A. Gijón, Canton, Ohio, U.S.A., \$ 124.45;	
Frank Ross, Canton, Ohio, U.S.A., \$ 124.45;	
Total entradas	\$ 1,526.05

SALIDAS	
Pago Imprenta periódico No. 310	\$ 1,875.00
Envío periódico correo No. 310	105.00
Envío periódico correo No. 310	135.00
Sellos correspondencia	55.00
Déficit	\$ 2,170.00
Déficit anterior	643.95
Déficit actual	\$ 4,308.00

SUSCRIPCIÓN EXTRAORDINARIA PRO "TIERRA Y LIBERTAD"

De la lista anterior	\$ 5,227.00
Vicente Ruiz, del grupo de Melbourne	76.00
Juan Font, D. F.	100.00
Total	5,403.00

entrado, aniquilar implacablemente toda oposición presente y posiblemente futura, empezando por los competidores de ayer y los deudos de los caídos en la pugna por el Poder. Y para mantenerse en el Poder a toda costa, el terror.

Los soviets o consejos, aparecieron por primera vez, en Rusia, en la revolución de 1905 desempeñando un gran papel. Reaparecieron en la revolución que destruyó a los zares en 1917 y se multiplicaron prodigiosamente en campos, fábricas y talleres por toda Rusia; ejército y marina inclusive. Lenin y su pandilla fingieron acatar los soviets para ponerse a la cabeza de ellos, transformar el Soviet Supremo en Gobierno y después destruirlos.

Llegó octubre. El gobierno de Kerensky pintaba menos que la Tomasa en los titeres. Nadie hacía caso de sus decisiones. Para determinar el régimen que debía de establecerse, en vista de que virtualmente no existía ya gobierno, se convocó un Congreso Panruso de Soviets. Indudablemente de aquel congreso había de surgir un régimen a base de soviets, que era lo que Lenin detestaba. Trotsky había conseguido formar un pequeño ejército con los obreros de Petersburgo que espontáneamente derrotaron al general Kornilof en un intento de éste de restablecer el zarismo. Y con las armas que el incauto Kerensky le dio a Trotsky para defender su gobierno, Lenin lleno de gozo decía: "sostendremos al gobierno como la cuerda sostiene al ahorcado". Con ese ejército, la víspera del Congreso de Soviets Lenin y Trotsky dieron el golpe de Estado conocido con el apodo de revolución de octubre. Los Kerensky y sus ministros huyeron. Lenin y su pandilla, se erigieron ellos mismos en Soviet de Comisarios del Pueblo. A medida que fueron reclu-

tando soldados y policías, consolidando su poder, fueron reemplazando los auténticos soviets (los emanados de abajo) por otros nombrados por la oligarquía bolchevique. Es decir, por falsos soviets. El soviets de marinos de la base de Cronstadt, que se negó a acatar el falso soviets nombrado por Lenin, fue destruido a cañonazos, pereciendo 16.000 marinos que representaban el nervio de la revolución. Este fue el último soviets verdadero que desapareció de Rusia. Desde entonces, los organismos que los despotas del Kremlin llaman soviets, no son más que correas de transmisión del Poder absoluto al pueblo, por medio de los soviets escalonados: soviets provinciales, comarcales, locales, etc.

Que los zares rojos denominen Unión Soviética a su propio Estado, es muy explicable. Pero que una gran parte del mundo, los más anticommunistas inclusive, repitan ese magno embuste, dándole así categoría de veracidad, es lo que subleva hasta las piedras ensangrentadas de la tristemente célebre base de Cronstadt. Con ingenuidad de párvulo, unos y otros hacen a aquel monstruoso régimen el mejor servicio que podía esperar. Un caldo gordo de gran densidad. Más sólido que líquido. El obrero de pocas luces que empieza a interesarle la cuestión social, un día u otro, un vasallo de Mostro, le explica que soviets significa consejo. Y cuando lee y oye que todo el mundo, amigos y enemigos de aquel régimen, le denominan soviético, es forzoso que admita que en verdad allí existe un régimen de consejos de obreros y campesinos. Que es lo mejor que todos los trabajadores pueden desear. Y defenderá a capa y espada aquel abominable régimen. La ingenuidad y la maldad de unos y otros, ha llegado al extremo de identificar todo lo ruso como soviético. No hace mucho, un periódico norteamericano, comentando la carrera de un caballo ruso premiado en un hipódromo de Estados Unidos, decía que había sido premiado un caballo soviético. Probablemente alguna revista deportiva de las que describen todo el árbol genealógico de los campeones, diría que el tal caballo era descendiente de una yegua zarista.

Es hora de llamar a las cosas por su nombre y no repetir los apodos con que la tiranía disfrazada sus gavillas de esbirros y verdugos. El régimen de Rusia no tiene nada que ver con los soviets. Es un régimen totalitario, como así lo define la misma Enciclopedia Soviética, volumen 39. Soviets y totalitarismo es —decía un sargento instructor de reclutas a éstos— "medja vuelta a la izquierda es igual, que medja vuelta a la derecha; sólo que todo lo contrario."

El XI Congreso de la F.O.R.A Argentina hace suyos los altos ideales inspirados hace un siglo por la Primera Internacional que animaran los precursores de la talla de Proudhon, Bakunin, Malatesta, Farga Pellicer y cuantos de todas partes del mundo civilizado de uno u otro modo participaron en la propagación de inquietudes libertarias, y que tiene en este comienzo su representación más legítima. Buenos Aires, 1968.

# RESOLUCION DE LA F.O.R.A.

El XI Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina saluda muy cordialmente y rinde afectuoso homenaje al maestro septuagenario Eugen Relgis, que en este mes cumple un año más en su infatigable y batalladora lucha por reunir a los hombres en una comunidad pacifista internacional, de la que todos los presentes en este congreso participamos.

De igual modo expresamos públicamente nuestra viva simpatía al denodado compañero Gaspar Maneuso, que desde la eterna Italia ha querido estar presente en esta transformación del mundo, publicando en sus "Cuaderni degli amici di Eugen Relgis", aquellas páginas selectas más íntimas de nuestro humanista amigo, heredero del pensamiento de Romain Rolland y representante del espíritu activo en contra de esta sociedad reaccionaria y belicosa.

La vasta obra de Eugen Relgis no se reduce a combatir la superstición religiosa ni un arte deshumanizado; es una tea encendida en esta noche que vivimos y una bandera de redención por la paz y la libertad. En todas partes donde se encuentra fustiga tanto a la desigualdad humana en todas sus formas como a la organización de clases que divide a los hombres, de cuyos principios hace doctrina en la esperanza de abolir todas sus causas.

Este hombre, sin secretarios ni ayudantes, ha logrado levantar un fervor de ideas en favor de la paz y de la libertad, alentando con su presencia el espíritu insurrecto de todas las naciones. Eugen Relgis ha dicho, con palabra firme, a todos los vientos y en las lenguas civilizadas en que el mundo se entiende un ¡No! a la guerra; un ¡No! a los clásicos y modernos enemigos de la libertad y de la justicia social. Sus principios humanitarios sientan doctrina frente a las barreras de la regresión y riegan con su savia vivificante las arterias de la humanidad.

El XI Congreso de la F.O.R.A Argentina hace suyos los altos ideales inspirados hace un siglo por la Primera Internacional que animaran los precursores de la talla de Proudhon, Bakunin, Malatesta, Farga Pellicer y cuantos de todas partes del mundo civilizado de uno u otro modo participaron en la propagación de inquietudes libertarias, y que tiene en este comienzo su representación más legítima. Buenos Aires, 1968.

# Lección para la "extrema" Izquierda Francesa

Sesenta y cinco sacerdotes de París y de la región parisense firmaron una declaración: "Solidarios de la población de nuestros barrios y aceptando el ser juzgados por ella, estimamos, nosotros, sacerdotes, que en un momento en el que aires nuevos recorren nuestro país, no podemos callarnos. Es toda una concepción paternalista y autoritaria de la política, de la economía, de la Universidad, lo que se replantea. Sabemos que la Iglesia no escapa a esta crítica. Nosotros protestamos hoy contra la manera con que se piensa y se decide por nosotros en todos los dominios. Con el contacto de familias obreras, de estudiantes, de militantes de todos los horizontes, creyentes o no, que nos parecían ser la conciencia del mundo, se ha forjado poco a poco en nosotros la convicción profunda de que no podíamos ser sacerdotes de un pueblo sin compartir realmente sus esperanzas y sus fracasos, su sed de justicia, su deseo de libertad y de responsabilidad. No podemos emplear un lenguaje que agrada a la vez a unos y a otros y que permita a todos reconocerse en él y justificarse. También, ante la crisis presente y cualquiera que sean las soluciones políticas provisionales que se encuentren mañana, declaramos sin ambigüedad que queremos ser plenamente solidarios de la protesta de un mundo donde el hombre está sacrificado al beneficio y al dinero en un sistema capitalista. Esta protesta no es una demanda de algunas reformas suaves, sino el replanteo radical de una manera de vivir entre los hombres. Que una sociedad donde el hombre no es considerado más que como una fuerza de producción o de consumo y donde se puede hablar de él empleando las palabras de "descrédito", de "volante de mano de obra", de "porcentaje aceptable" está en contradicción absoluta con el mensaje de Jesucristo. Que no nos sentimos atados a ningún poder establecido y que queremos guardar frente a él nuestra libertad. Que él no sabrá encontrar otra solución que no sea 'política' y nosotros reconocemos que sobre este punto nuestro modo de vida nos ha impedido frecuentemente ver la realidad. Que no tenemos que defender ninguna institución, ni posición de fuerza o de potencia. Que nuestra obligación es defender la dignidad de cada persona humana y, por tanto, tomar posición en las situaciones concretas. En resumen, en el momento mismo en que nuestro país se encuentra turbado, tomamos partido por este gran movimiento de solidaridad que se despliega y que parece más en conformidad con el Evangelio que un mundo de consumo individualista. Deseamos vivamente que esta toma de posición sea llamada al diálogo y a la participación."

# Un Filósofo hace Demagogia

Por Elma GONZALEZ

La prensa ha transcripto, y divulgado, la conversación que sostuvieron Daniel Cohn Bendit y el director de Les temps modernes, el riguroso filósofo considerado un clásico de la filosofía actual, Jean Paul Sartre.

En ella el muchacho desarrolla el revolucionario pensamiento, ya intensamente militado por los anarquistas, de la minoría activa. Opuesto al de minoría dirigente. Importante y castrador concepto usado, con mano de hierro, por el socialismo marxista desde su aparición en la historia.

El "rojo" Daniel no deja ninguna duda respecto a la labor de fermento que deberán realizar los activistas y a la necesidad que el desorden dure tanto como para dar tiempo a que se articule una auto-organización.

Sin embargo, Sartre parece no comprenderlo. E insiste, después de los párrafos aclaratorios, en que "mucha gente no comprende cómo no intentaron elaborar un programa y dar una estructura al movimiento". Esta, si no aceptación tampoco objeción, sorprende en el autor de El ser y la nada. Porque su calidad de filósofo no nos permite pensar en su desconocimiento de la historia de la filosofía. Y por lo tanto, de un no saber del pensamiento anarquista desde Zenón y los estoicos, hasta nuestros días.

El periodista entrevistador no describe los gestos de los personajes. Pero suponemos que una sonrisa mefistofélica adornaría el rostro del viejo filósofo. Una ladina sonrisa encubridora de todo lo que debe saber, también, respecto a movimientos liberadores, ideologías, etc. Porque, no cabe duda, a esta altura de su trayectoria, como rebelde, y militante, no va a hacernos creer que desconoce la esencia y la acción, por ejemplo, del pensamiento libertario. Y, por lo tanto, que no va a ofatarse, en su caso, consternado, el resurgimiento de este ideario en la juventud creadora del movimiento de mayo.

Pero lo que sí ha demostrado captar y comprender, plenamente, es el peligro que corre, su posición, de quedar al margen. Ya que de la muchachada rebelde superó toda consigna, toda capilla, todo adoctrinamiento. Y lo dejó descolocado. Abandonado con su mandón y decadente marxismo, por los acontecimientos y la ideología despegados.

Ahora, trata de arrimarse al movimiento. E invita a una charla al brillante y explosivo representante estudiantil. Sin embargo, no expone ni una sola idea medular, ni un solo argumento sustancial, ni en favor ni en contra, de la teoría sostenida por su interlocutor.

Además, surge potente el deseo de congraciarse cuando, admirado, afirma, sobándose el lomo, que "ellos tienen más ideas que las que poseía su generación".

Y, ahora, se nos ocurre que este aparente reconocimiento, expresado en elegante forma pero de entraña sucia, tiene dos posibles finalidades. Una, ganar la simpatía y atención de esta fervorosa juventud, a la que sin duda, puede halagar el entusiasmo del filósofo y rebelde por su movimiento. La otra, al no reconocer la genealogía de esos pensamientos, separar de un tajo la relación con la ideología anarquista.

Pero lo que sí hace, y con aparente puerilidad, es dar nombre a ese desconocimiento de la autoridad. Profundamente argumentado por los estudiantes y, por lo tanto, potente. "Lo más original de vuestra acción es que llevan la fantasía al poder". Para él, entonces, no es más que ficción, cuento, Sólo fantasía. La que por serlo está fuera de toda lógica.

Y así llegamos a lo que queríamos demostrar: que quiere borrar toda argumentación, todo razonamiento sobre el principio de autoridad. Que no va a admitir que tal concepto salte al tapete de la discusión. Ni soportar no ser considerado cabeza dirigente.

Lástima, para él, porque no va a engañar a nadie. Lástima que este filósofo poseedor de una marcha mental "muy precisa, original y técnica" no merezca, también, encomiásticos adjetivos de su discurrir ético.

Quizá, esa su conducta, tenga explicación en el punto de partida de las filosofías existencialistas. Porque todos los filósofos de esta escuela hacen arrancar su pensamiento de la llamada "vivencia existencial". Principio de difícil concreción. Pero que tiene en cada uno de ellos un carácter diferente. Para Jaspers parece consistir en un percatare, íntimo, de la fragilidad del ser, por ejemplo. Mientras que, para Sartre, seña una repugnancia o náusea general.

Estaremos cayendo en el existencialismo sartreano cuando al conocer la entrevista un inevitable asco nos rebalsa y obliga a escupir airados?

... Esa mezcla un tanto confusa de heroísmo y canallería; ese gusto adolescente por lo tremebundo; ese proclamar "la acción por la acción misma"; ese deseo ingenuo de "épater le bourgeois"; son síntomas inequívocos de juventud de un movimiento. Los jóvenes, en todas las épocas, no heredaban; inventan; se resisten (a mi juicio, legítimamente) a recibir pasivamente la experiencia de sus mayores y recrean las doctrinas, las religiones y la historia. Estos muchachos franceses, italianos, belgas, holandeses, etc., no se resignan a ser inertes portavoces de ideas elaboradas por otros que ya murieron—real o simbólicamente—, sino que necesitan re-inventarlas, vale decir, masticarlas, triturarlas, exprimir sus esencias y ensalivarlas con su propia saliva. No nos indignemos... ¡es justo! Aun más: es deseable que así sea. La mejor de las tierras, arada durante muchos años, termina por devenir estéril, seca, dura...; es necesario echarle bosta de caballo, fresco excremento rico en sales, en ácidos, en promesas de fecundidad... ¿Qué huele mal? ¿Qué ofende nuestra pilitaria? ¿De acuerdo! ¿Y qué...? Pero es la única esperanza de renovación... Esta "escoria de la sociedad" es necesaria para fertilizar las ideas anarquistas, un tanto agotadas por la forzosa inactividad; este "sublimado corrosivo" hace mucha falta para disolver nuestros "callos" dogmáticos; ese "aborrecer el pasado" (dentro del cual estamos comprendidos) y ese "odio al presente" (cuya expresión peculiar es el imperialismo yanqui o el soviético), son los presupuestos inevitables para poder pegar el salto hacia el futuro. Felicitemonos: ¡El anarquismo no ha muerto! Vuelve otra vez: joven, insolente, cruel, revolucionario, con su eterna consigna libertaria: ¡Muera toda autoridad! Inclusive, la nuestra... Como decía el viejo Pacheco: "Los jóvenes son los novios de la anarquía"; nosotros, somos los esposos, un tanto domesticados por la vida conyugal.

¿Cómo! —diréis— ¿Debemos entonces aceptar el neo-anarquismo de esta juventud, bastardeado de marxismo autoritario, que canta losas al "Che" Guevara, al tirano Castro y esgrime el libro rojo de Mao-Tse-Tung...? ¿Hemos de olvidar la masacre de Cronstadt, la traición a Makno, la alianza con la Alemania nazi, la entrega de la revolución española, el aplastamiento de la rebelión húngara, la sangnaria dictadura de Stalin, los siniestros campos de concentración soviéticos? ¿No vale nada la experiencia dolorosa de tanta traición a los ideales socialistas? No, no vale, desgraciadamente... Porque os olvidáis que estos jóvenes anarquistas, cuando tuvieron lugar estos hechos que condenamos, o no habían nacido, o eran niños... Los jóvenes necesitan adquirir su propia experiencia, porque si debieran re-

# Extractos de una Carta

De una carta que nos dirige el compañero J. A. Rey, de Argentina, entresacamos estos párrafos que juzgamos de interés general y oportunos en relación a la situación específica del anarquismo y del movimiento revolucionario mundial.

gular su conducta por la experiencia de los adultos sería horrible: la vida quedaría inmovilizada, congelada, muerta... Pardonadme la "boutade" que, sin embargo, expresa bien mi pensamiento: ¿Crecéis por ventura que hemos aprendido algo de la experiencia de Adán? ¡En absoluto! Cada vez que Eva nos ha ofrecido la manzana, hemos caído en la tentación del mordisco...

Pero —replicaréis— la invasión de Checoslovaquia, la prisión de Sinyavski, de Daniel, de Guinzburg, de Galanskov y, últimamente, de la Pavel Litvinov, son hechos recientes, de ayer, de hoy casi... ¿Tampoco esto les enseña a los jóvenes anarquistas cuál es la esencia del marxismo autoritario? ¡Pero ellos están contra todo esto! Como también lo están —probablemente por razones menos nobles y más oportunistas— los trotskistas, los maoístas, los yugoslavos, los albaneses e, incluso, los partidos comunistas italiano y francés, salvo Castro, que declaró que la invasión a Checoslovaquia era, objetivamente, correcta...

¿Y, entonces, qué...? En una carta anterior, que os envié hace varios meses, y que tuvisteis la amabilidad de publicar en extracto en el último número de "Tierra y Libertad", os manifestaba con respecto a la juventud "hippie" que nuestra posición debía ser no adularla sino criticarla, pelearla incluso, pero con cariño, con comprensión. Es cierto que el caso es, ahora, algo distinto... Se trata de una irrupción juvenil dentro del movimiento que, indudablemente, genera una confusión peligrosa; como si un arroyo tumultuoso se mezclara con las limpidas aguas de un estanque... Claro que las aguas se enturbian, pero es porque había lodo en el fondo del estanque... Nuestra misión es aclarar esta turbulencia, tratar de canalizarla si es posible y si no, esperar que se sedimenten las aguas pero, nunca, rechazarlas.

Cuenta Pacheco una anécdota de Malatesta que me impresionó mucho: un joven compañero, en un congreso, le enrostraba el eterno problema de la lucha generacional, y Malatesta, ya viejo, le

contestó: "Yo, que he peleado junto a tu abuelo, junto a tu padre y, ahora, junto a ti... ¿A cuál generación perteneces?"

Pero estos muchachos no son comunistas, sino anarquistas; están "inventando" el anarquismo, volviéndolo a renacer como en las épocas de Bakunin. Ya se desprendarán, por sí solos, de ciertas excrecencias marxistas que son condicionantes de la época en que les ha tocado actuar; incluso el "mito guerrillero" del "Ché" Guevara se desvanecerá, cuando se aclare que el propósito fundamental de los dirigentes de las guerrillas, en América Latina, no es crear las condiciones para una auténtica revolución social, sino originar dificultades a los gobiernos locales pro-yanquis, es un deseo oblicuo de mojar la pólvora del adversario. No hace mucho, conversando con un periodista francés —creo que era un emboscado comisario comunista de las guerrillas en Bolivia— me confesó (estando bastante borrachito) que les importaba un bledo la revolución y que no tendrían inconveniente en posibilitar un golpe de estado de cualquier fracción nacionalista de derecha con tal que fuera contraria a los Estados Unidos. Lo que no quita que la figura de Guevara —joven, inteligente, valeroso, sacrificado mártir (sea por Castro, sea por los "boinas verdes")— se haya constituido en un símbolo de la juventud americana, ahogada por el imperialismo yanqui y frenada por el P. C.

Hablemos un poco de Herbert Marcuse, no como filósofo, sino como sociólogo; tiene razón cuando afirma que las clases obreras ya no son revolucionarias (en E.E. UU.), porque han sido atrapadas por las asechanzas del confort como "status" representativo de una sociedad de consumo; tampoco lo son en la Argentina (no obstante que están muy lejos de haber alcanzado un standard de vida aceptable), porque en su mayor parte se han volcado al peronismo —típico fascismo— que los comprometerá en una serie de rebeliones de tipo político, pero nunca en una revolución social, por más que el partido comunista se esfuerce en declarar que el peronismo es una fuerza "progresista" de izquierda...

En estos momentos quizás sean los estudiantes, los artistas, los intelectuales en general, las fuerzas auténticamente revolucionarias capaces de "detonar" una acción de masas, que subvierta el orden actual y —naturalmente con el posterior apoyo obrero— eche las bases de una sociedad más justa, más libre, más fraterna. En ese sentido, cabe confiar en el anunciado movimiento juvenil que se espera en Italia, para estos días de octubre. Pero no conviene depositar una fe mesiánica y dogmática en determinada clase o movimiento social, porque todas son trincheras válidas en la lucha del hombre por su libertad.

# De la Mentalidad Humana

Por Fernando FERRER

Cuando Stirner dice: "será necesario dejar que transcurra algún tiempo para saber qué hará el esclavo cuando rompa sus cadenas", denuncia la afirmación histórica de que un cambio de régimen político o social no significa específicamente cambio de mentalidad.

A lo largo de su existencia, Armand formuló las más diversas interrogantes sobre cuantos problemas agitan la vida social y filosófica del individuo; especialmente cómo, con qué forma de vida reemplazará el gobernado, el esclavo de hoy, el yugo que haya soportado.

Más que una afirmación sobre el destino del hombre (condenado a la mediocridad colectiva) expresaba un sentimiento de angustia, constatando una especie de fatalismo que le hace sumiso, contentadizo. Continuando sus reflexiones, decía: "Una vez liberado del capitalismo dará el explotado nacimiento a un nuevo orden de cosas, diferente al anterior en el cual su personalidad era ignorada, considerada como objeto al servicio de los detentadores del Poder ¿Se contentará, acaso, imitando a su ex patrono?"

Si el capitalista se mostraba orgulloso, implacable y violento para matener y afianzar sus privilegios, ¿no hará lo mismo el explotado de ayer para afianzar su emancipación? Si aquél era suspicaz, dispuesto a reprimir cualquier intento de rebelión, ¿qué hará el obrero emancipado, cuál será su estado de ánimo respecto de su ex patrono, reducido a la impotencia? ¿Cuál será su actitud vis a vis del compañero de explotación? Todas estas preguntas y muchas más tomaban forma en nuestras conversaciones. Contrariamente a lo que algunos pensaron, Armand era activo propagandista, y la iglesia tenía en él un constante opositor. No olvidando que "es evidente la generosidad innata de ciertas personas y la adhesión a creencias generadoras, a menudo, de una euforia irracional y a veces fanática que predispone a la esperanza en el advenimiento de una nueva era, sin saber para cuando, no hay que olvidar, en todo caso que la esperanza es una virtud teologal". Por tanto, impregnada de fatalismo.

La actitud del esclavo liberado refleja a menudo, la de su ex gobernante. Sin duda alguna porque le animan los mismos sentimientos. Harto del trato sufrido, no puede disociar la idea de libertad de sentimiento de rencor y maquina a nuevas formas de venganza. No significan estas palabras un juicio. Son una constatación. También sucede que la mayoría de esclavos de ayer se ven infligir por sus "libertadores", un conjunto de obligaciones y de sanciones esencialmente iguales a las anteriores. Eligidos por sus compañeros o impuestos arbitrariamente para apoderarse de los puestos de mando, recurren a los mismos sórdidos expedientes que antes reprochaban a sus déspotas: delación, tribunales, prisiones, exilio, vigilando los movimientos, las expresiones de los hermanos de esclavitud pasada; lo que dicen, lo que escriben y, si les conviene, suprimen toda posibilidad de expresión del pensamiento, hasta la eliminación física inclusive. En definitiva, amos y esclavos no difieren mucho mentalmente.

Para Armand, es una cobardía la interpretación del individualismo sedicente anarquista que se encierra en la cacerada "torre de marfil", desde cuya altura contempla, sin inmutarse, las injusticias de que el hombre es víctima.

El anarquista, a medida de sus posibilidades, pone en práctica, en el medio ambiente en que vive, los sentimientos que expresan sus ideas. El revolucionario debe vivir su propia vida, sin olvidar el deber moral de ayudar al oprimido, de rebelarse contra toda injusticia y romper las mallas que someten a su semejante, sin, no obstante, dejarse apresar en ellas.

En torno suyo debe crear el ambiente que facilite la evolución de la mentalidad humana hacia conceptos de altura, que destierren de la mente humana, el sentimiento del odio.

# Aclaración Administrativa

En el número 310 del mes de noviembre del presente año, en la Suscripción Extraordinaria Pro "Tierra y Libertad", salió impreso "En memoria de un Penguino de Los Gatos, California, \$ 100.00", cuando debía haber dicho "En memoria de un Perugini." Pedimos nuestras disculpas por el involuntario error.

MAS SOBRE EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

Por J. GOMEZ CASAS

# CARTA ABIERTA A JOSE LUIS RUBIO

III

La ética del sindicalismo revolucionario. Hay pues una ética. La hay, amigo Rubio, estamos plenamente de acuerdo. Ciertamente las ideas éticas han evolucionado con el tiempo y las sociedades. La idea fundamental de la justicia no es igual en Platón que en Kropotkin, el pensador que más ha desarrollado las implicaciones éticas del socialismo.<sup>3</sup> Hay sin embargo, determinadas constantes universales que pueden ser válidas para nosotros y para futuras humanidades hasta una perspectiva imprevisible de tiempo. Una de estas constantes universales es la idea de la justicia, noción la más fecunda de nuestra época, junto con otra noción electrificante, la de democracia. Dentro de los hitos evolutivos de la idea de la justicia, encontramos afirmaciones equivalentes a través de los tiempos históricos. Hay un viejo aforismo chino, reproducido posteriormente en el pensamiento cristiano: no quieras para los demás lo que no quieras para tí mismo. Y luego Kant: obra de tal suerte que tu conducta pueda ser móvil universal de la naturaleza. El socialismo con sus ideas igualitarias dio nuevo impulso y desarrollo a la idea de la justicia. Las nuevas implicaciones venían inmersas en las aspiraciones emancipadoras de la idea. La crítica libertaria hace los desarrollos más consecuentes de la idea de la justicia y de la democracia. En la primera la meta es la exaltación del hombre, el respeto más escrupuloso al individuo. Se sobrentiende que la manumisión económica implica también la liberación de los vasallajes políticos. No se puede restituir a un hombre el producto íntegro de su trabajo y negarle el derecho a la autodeterminación de su propio destino y a la participación integral en todas las decisiones de la sociedad. Una exigencia de la ética del socialismo puede concretarse de este modo: no explotarás el trabajo de otro, explotando su cuerpo, y también: No le tutelarás, sometiendo a vasallaje su espíritu. Entonces, estamos de nuevo en las ideas —fuerza básica en el sindicalismo revolucionario—. Porque, según vemos, la justicia implica también la libertad, el primero de los dos términos es un continente de fecundísimo contenido. A veces he leído polémicas sobre la libertad y la justicia que me han parecido bizantinas. Los contendientes giraban alrededor de uno de los dos términos. O se decantaban por la libertad, o por la justicia, anteponiendo uno al otro. Unos afirmaban la prioridad de la libertad en nombre de los principios, otros la justicia en nombre de la necesidad y la eficacia. Pero en verdad, la conculcación de cualquiera de las dos, conculcaba automáticamente la otra. No hay libertad posible sin justicia, ni justicia posible donde no hay libertad, sino simplemente eficacia. Pero esta palabra, eficacia, sugiere, automáticamente, amigo Rubio, otro de los problemas fundamentales de nuestro tiempo, el de los fines y los medios.

del marxismo institucionalizado. La sociedad capitalista estatal centralizada, carente de centros vivos impulsores de las ideas de federalismo y autogestión, de responsabilidad personal, jamás podrá realizar la sociedad sin Estado y sin clases. Acaso evolucionará lentamente hacia formas más liberales. Pero la realización teórica finalista del marxismo sólo se realizará a condición de que el marxismo institucionalizado quede desbordado por genuinas corrientes populares de libertad. Por otra parte, cruel dilema, cabe preguntarse: ¿de dónde va a nacer el incontentible impulso genésico de esas corrientes? Evidentemente que ya en 1932 Juan López, en lugar de tratar de modificar los medios, que eran idóneos a los fines, lo que debió hacer fue renunciar a los principios. Y entonces no se hubiera dado el caso de contradicción e inconsecuencia. Tu análisis de los medios y los fines, amigo Rubio, me parece lúcido. Ya Huxley, el escritor, que no era precisamente socialista ni revolucionario, había escrito páginas inolvidables sobre este problema de nuestro tiempo. <sup>4</sup> Y Camus, al analizar el problema de la eficacia afirmaba: <sup>5</sup> hay dos clases de eficacia, la del tifón y la de la savia. Nuestra eficacia es la de la savia. También volvía sobre este tema, el que más preocupaba al gran escritor, junto al de la justicia, en "cartas a un amigo alemán", en el que antepone los dos tipos de eficacia. La libertad del mundo amenazada por el tifón nazi, tenía que permitir a aquél realizar el primer acto de agresión. La libertad del mundo necesitaba "cargarse de razones" para al fin iniciar la lucha que iba a terminar con el exterminio de la aberración nazi. La eficacia del tifón, de suyo espectacular, es también en cierta manera la del marxismo-comunismo. Pero el tornado, que hace tambalear al mundo y cambia las estructuras socio-económicas, mata también los gérmenes de la libertad, que ya no vuelven a hallar las condiciones bioquímicas de la vida espiritual, digamos, para fructificar. Entonces, es el campo sembrado de sal. La eficacia del sindicalismo revolucionario humanista es la de la savia. Y tú ya has dicho suficiente para demostrar cómo, pese a la falta de espectacular e inmediatos resultados prácticos, ese es el único camino de ir construyendo paulatinamente el fin. Por eso, se asevera ingenua y superficialmente el practicismo de algunos hombres para quienes lo importante es la actividad, cualquier tipo de actividad, la que sea, con tal de eludir el peligro de la atrofía. Pero esa actividad indiscriminada, no la elegida de acuerdo a los fines propuestos no es sino un suicidio. Con ella van desmoronando los diversos estratos de su propia personalidad. Al final siguen viviendo, han salvado la vida, pero ya no son ellos mismos. Han perdido la personalidad, se han transmutado, con lo que, de un modo u otro, han acabado por perecer.

Otra idea fuerza: la democracia. El sindicalismo revolucionario cabalga sobre tres nociones energéticas del mundo contemporáneo: La justicia, la democracia, la autogestión. Su mérito es el de desarrollar exhaustivamente y hasta sus últimas consecuencias, con implacable lógica, las tres nociones. La justicia es la noción matriz, las otras se le derivan de manera del todo natural. En verdad, hay muchas interpretaciones de la democracia, como las hay del sindicalismo, o del marxismo. Pero su enorme generalización habla de su magia interna, de las resonancias profundas que suscita en la conciencia de los hombres y los pueblos. Nadie, ni los manifestantes totalitarios quieren aparecer como antidemócratas. Sin embargo, la democracia, tanto en el plano teórico como en el institucionalizado, padece tremendas adulteraciones. Lo que, en-

tre otras cosas, no se le ha perdonado al sindicalismo revolucionario es que haya tenido la osadía de darse estructuras genuinamente democráticas en sus organizaciones. Eso puede comprobarlo cualquiera que estudie su historia —pongamos España por ejemplo—, examine los anales de sus congresos y el testimonio de su literatura o documentos. El marxismo sintió siempre un incómodo complejo ante las estructuras del sindicalismo libertario. Los que no querían ver, proferían: ¿pero cómo va a poder ser eso? Las organizaciones sindicalistas se caracterizaban por su falta de dirigentes y jefes. No podían existir al no admitirse la función dirigente, sacrosanta en el marxismo-comunismo, ni círculos privados, esotéricos. La organización estaba dirigida por los núcleos que, en los congresos, sin previas líneas políticas ni técnicas de manipulación de la base asumían la responsabilidad de las decisiones. Los delegados de los sindicatos directamente representados en el congreso, llevaban los acuerdos tomados en asambleas generales. Los acuerdos eran tomados armonizando los acuerdos generales o bien por votación en que se aceptaban decisiones mayoritarias. Los organismos representativos de las organizaciones eran elegidos en el Congreso. Los delegados llevaban los nombres que les habían sido confiados por los núcleos. Los hombres elegidos por los comités eran militantes, no dirigentes, vocablo aborrecido en los medios sindicalistas. El militante no tenía función inamovible. Cumplido su mandato volvía a integrarse en su sindicato. Otros le reemplazaban, porque, según el principio vigente en los medios sindicales, todos los militantes eran necesarios, mas ninguno imprescindible. Entonces se justifica ese pueril asombro de quienes preguntaban: pero, ¿cómo va a poder ser eso? Y se comprende, si se tiene en cuenta las deformaciones que la educación autoritaria ha producido en las conciencias. Hace unos meses, precisamente en el congreso de astronáutica celebrado en Madrid, le preguntaron a un científico miembro de la delegación soviética cuál creía ser la composición ideal de la primera tripulación humana que pisara la luna. El científico soviético no dudó: De tres hombres posibles, uno debería ser un dirigente, otro un técnico, finalmente, un obrero. Es decir, la casta dirigente, la casta burocrática y el pueblo. Se comprende pues cómo ese sindicalismo original y característico, vitalizado por las ideas-fuerza más auténticas y enérgicas de la época, tuviera aliento para acometer en 1936 una empresa casi fabulosa: la primera autogestión obrera al margen del Estado —al menos a imponente escala revolucionaria— demostrando la practicidad de sus postulados y la posibilidad de substituir el gobierno de los hombres por la administración de las cosas. Luego, ese sindicalismo revolucionario, que en España revistió una denominación específica anarco-sindicalismo, fue devorado tanto por sus contradicciones internas del período como por los dramáticos imponderables inscritos en los ámbitos de la política internacional, y la presión implacable del estado burgués-republicano democrático, determinado a su vez por factores ajenos a su propia voluntad. Sin embargo, ese sindicalismo característicamente ibero, ha revivido insospechadamente en las obras que hoy estudiamos en otras latitudes, inspiradas en los ejemplos legados por aquél.

<sup>3</sup> Elite.  
<sup>4</sup> Los fines y los medios.  
<sup>5</sup> Se hombre rebelde.

(Continúa)